

## CAPÍTULO XL.

Erección y consagración del tabernáculo. Se llena este de la gloria de Dios, y se ve continuamente cubierto de una nube, que se quitaba cuando el pueblo se ponía en marcha.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens :
  2. Mense primo, primâ die mensis, eriges tabernaculum testimonii,
  3. Et pones in eo arcam, demittesque ante illam velum :
  4. Et illatâ mensâ, pones super eam quæ ritè præcepta sunt. Candelabrum stabit cum lucernis suis,
  5. Et altare aureum in quo adoletur incensum, coram arca testimonii. Tentorium in introitu tabernaculi pones,
  6. Et ante illud altare holocausti :
  7. Labrum inter altare et tabernaculum, quod implebis aquâ.
  8. Circumdabisque atrium tentorii, et ingressum ejus.
  9. Et assumpto unctionis oleo, unges tabernaculum cum vasis suis, ut sanctificentur :
  10. Altare holocausti et omnia vasa ejus :
  11. Labrum cum basi sua : omnia unctionis oleo consecrabis; ut sint sancta sanctorum.
  12. Applicabisque Aaron et filios ejus ad fores tabernaculi testimonii, et lotos aquâ
  13. <sup>a</sup> Indues sanctis vestibus, ut ministrent mihi, et unctio eorum in sacerdotium sempiternum proficiat.
  14. Fecitque Moyses omnia quæ præceperat Dominus.
  15. Igitur mense primo anni secundi, primâ die mensis, collocatum est tabernaculum.
  16. <sup>b</sup> Erexitque Moyses illud, et posuit ta-
1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo :
  2. En el mes primero, en el primer día del mes <sup>c</sup>, alzarás el tabernáculo del testimonio,
  3. Y pondrás en él el arca, y dejarás caer el velo delante de ella :
  4. Y entrada la mesa, pondrás sobre ella las cosas que ordenadamente se han mandado. Estará el candelero con sus lámparas,
  5. Y el altar de oro en que se quema el incienso, delante del arca del testimonio. Pondrás el velo á la entrada del tabernáculo,
  6. Y delante de él el altar del holocausto :
  7. El baño entre el altar y el tabernáculo, que llenarás de agua.
  8. Y rodearás de cortinas el átrio, y su entrada.
  9. Y habiendo tomado el oleo de la uncion, ungirás el tabernáculo con sus vasijas, para que sean santificados :
  10. El altar del holocausto y todos sus vasos :
  11. El baño con su basa : todo lo consagrarás con el oleo de la uncion, para que todo sea santísimo <sup>d</sup>.
  12. Y acercarás á Aarón y sus hijos á las puertas del tabernáculo del testimonio, y despues de lavados con agua
  13. Los vestirás con las vestiduras sagradas, para que me sirvan, y su uncion aproveche para el sacerdocio sempiterno <sup>e</sup>.
  14. É hizo Moisés todo lo que habia mandado el Señor.
  15. Y así en el mes primero del segundo año, el primer día del mes, fué colocado el tabernáculo.
  16. Y lo erigió Moisés, y puso las tablas y las

gencia y destreza de los artifices, y la piedad del pueblo, que habia contribuido á ella con sus voluntarias ofrendas, dió su aprobacion, y los llenó de elogios y bendiciones. En el Hebréo se lee ויברך אתה <sup>f</sup> y los bendijo Moisés : y los LXX, καὶ ἐλόγησεν αὐτὸν; μωυσῆς, y bendijolos Moisés; en el género masculino el pronombre, lo que no deja que dudar, que se debe referir á los artifices y al pueblo, y no á las obras que trabajaron.

<sup>1</sup> Del año segundo de la salida de Egipto, como se dice en el v. 15, y así habia ya pasado un año menos catorce días despues de dicha salida. De este año emplearon seis meses en la construcción del tabernáculo, y de todo lo que necesitaba para su adorno ó servicio. Asimismo se ve por aquí, que el Éxodo comprende la historia de ciento cuarenta y cinco años, esto es, desde la muerte de Joseph hasta que fué erigido el tabernáculo; porque los Israelitas moraron en Egipto doscientos y quince años; *Genes.* xv, 13. Esto es, desde el año treinta y nueve de Joseph, en que entraron, hasta el año ochenta de Moisés, que fué el año de su salida. *Cap.* xii, 41. De estos años se han de quitar los que despues vivió Joseph, esto es, setenta y uno que pertenecen al *Génesis*; con que quedan desde la muerte de Joseph, donde comienza el *Éxodo*, hasta el año de su salida, ciento cuarenta y cuatro años, á los cuales si se añade el año casi entero que moraron en el desierto hasta que fué erigido el tabernáculo, hacen en todo ciento cuarenta y cinco. En adelante fué venerado con especial culto el día primero de cada mes.

<sup>2</sup> *Sancta Sanctorum* es hebraismo, y quiere decir cosas muy santas. Esto principalmente se refiere al altar, que es el que segun la expresion de Jesucristo, *Mat.* xxiii, 9, santifica el don.

<sup>3</sup> Y su consagracion pasará perpetuamente á otros sacerdotes, que les irán sucediendo. Porque siendo hereditario

<sup>a</sup> Suprà xxix, 35. *Levit.* viii, 2. — <sup>b</sup> *Num.* vii, 1.

- bulas ac bases et vectes, statuitque columnas,
17. Et expandit tectum super tabernaculum, imposito desuper operimento, sicut Dominus imperaverat.
  18. Posuit et testimonium in arca, subditis infrâ vectibus, et oraculum desuper.
  19. Cùmque intulisset arcam in tabernaculum, appendit ante eam velum, ut expleret Domini jussionem.
  20. Posuit et mensam in tabernaculo testimonii ad plagam septentrionalem extra velum,
  21. Ordinatis coram propositionis panibus, sicut præceperat Dominus Moysi.
  22. Posuit et candelabrum in tabernaculo testimonii è regione mensæ in parte australi,
  23. Locatis per ordinem lucernis, juxta præceptum Domini.
  24. Posuit et altare aureum sub tecto testimonii contra velum,
  25. Et adolevit super eo incensum aromaticum, sicut jusserat Dominus Moysi.
  26. Posuit et tentorium in introitu tabernaculi testimonii,
  27. Et altare holocausti in vestibulo testimonii, offerens in eo holocaustum, et sacrificia, ut Dominus imperaverat.
  28. Labrum quoque statuit inter tabernaculum testimonii et altare, implens illud aquâ.
  29. Laveruntque Moyses et Aaron ac filii ejus manus suas et pedes;
  30. Cùm ingrederentur tectum foederis, et accederent ad altare, sicut præceperat Dominus Moysi.
  31. Erexit et atrium per gyrum tabernaculi et altaris, ducto in introitu ejus tentorio. Postquam omnia perfecta sunt,
  32. <sup>a</sup> Operuit nubes tabernaculum testimonii, et gloria Domini implevit illud.
- basas y los travesaños, y asentó las columnas,
17. Y tendió el techo <sup>1</sup> sobre el tabernáculo, puesta sobre él la cubierta, como el Señor habia mandado.
  18. Puso tambien el testimonio <sup>2</sup> en el arca, metidas por debajo las varas, y arriba el oráculo <sup>3</sup>.
  19. Y habiendo metido el arca en el tabernáculo, colgó el velo delante de ella, para cumplir el mandamiento del Señor.
  20. Puso asimismo la mesa en el tabernáculo del testimonio á la parte septentrional fuera del velo,
  21. Puestos delante por orden los panes de la proposicion, como el Señor lo habia mandado á Moisés.
  22. Puso tambien el candelero en el tabernáculo del testimonio á la parte austral enfrente de la mesa,
  23. Dispuestas por orden las lámparas, conforme al mandamiento del Señor.
  24. Puso tambien el altar de oro debajo de la cubierta <sup>4</sup> del testimonio, enfrente del velo,
  25. Y quemó sobre él incienso de aromas, como lo habia mandado el Señor á Moisés.
  26. Puso tambien el velo á la entrada del tabernáculo del testimonio,
  27. Y el altar del holocausto en el átrio del testimonio <sup>5</sup>, ofreciendo en él holocaustos, y sacrificios, como habia mandado el Señor.
  28. Puso tambien el baño entre el tabernáculo del testimonio y el altar <sup>6</sup>, llenándolo de agua.
  29. Y Moisés y Aarón y sus hijos se lavaron sus manos y piés,
  30. Al tiempo de entrar en el tabernáculo de la alianza, y acercarse al altar, conforme lo habia mandado el Señor á Moisés.
  31. Erigió tambien el átrio al rededor del tabernáculo y del altar, echando el velo á su entrada. Despues que fueron cumplidas todas estas cosas,
  32. Cubrió una nube <sup>7</sup> el tabernáculo del testimonio, y llenóle la gloria del Señor.

el sacerdocio en la familia de Aarón, era superfluo el repetir estas unciones y consagraciones en cada uno de ellos, y así bastaba, que estos primeros sacerdotes hubiesen sido ungidos por sí y por sus sucesores. Solamente el sumo Sacerdote fué ungido ó consagrado hasta la venida de Jesucristo, cuyo sacerdocio abolió el Levítico de Aarón. *S. Thom.* i ii, Q. ciii, *Art.* iii, *MS.* 3. *Sacerdotado para siempre.*

<sup>1</sup> Estas eran las cortinas preciosas que formaban el principal adorno del santuario, sobre las que estaban las cubiertas de pelos de cabras y de pieles y no tenian otro techo.

<sup>2</sup> Las dos tablas de la ley, que eran como el instrumento, testimonio ó escritura de la alianza de Dios con el pueblo.

<sup>3</sup> El propiciatorio.

<sup>4</sup> Esto es, bajo los paños ó cortinas que cubrian el tabernáculo ó *Santo*. Esto significa, que este altar de los perfumes no estaba al descubierto fuera del tabernáculo como el de los holocaustos, sino en la primera parte del tabernáculo llamado *el Santo*, bajo de su cubierta, y arrimado, ó delante del velo que cubria el santuario en donde estaba colocada el arca.

<sup>5</sup> Á cielo descubierto.

<sup>6</sup> El altar de bronce ó de los holocaustos, que tambien estaba á cielo descubierto.

<sup>7</sup> La columna que estaba antes sobre el pabellon, que Moisés habia erigido fuera del campamento, se pasó por

<sup>a</sup> *Num.* ix, 15, *III Reg.* viii, 10.



33. Nec poterat Moyses ingredi tectum foederis, nube operiente omnia, et majestate Domini coruscante, quia cuncta nubes operuerat.

34. Si quando nubes tabernaculum deseribat, proficiscebantur filii Israël per turmas suas:

35. Si pendeat desuper, manebant in eodem loco.

36. Nubes quippe Domini incubabat per diem tabernaculo, et ignis in nocte, videntibus cunctis populis Israël per cunctas mansiones suas.

33. Y no podia entrar<sup>1</sup> Moisés en el tabernáculo de la alianza, cubriéndolo todo la nube, y brillando la majestad del Señor, porque todo lo habia cubierto la nube.

34. Y cuando la nube desamparaba al tabernáculo, marchaban los hijos de Israel en sus escuadrones<sup>2</sup>:

35. Pero si estaba suspensa por arriba, permanecian en el mismo lugar.

36. Porque la nube del Señor de dia estaba sobre el tabernáculo, y de noche un fuego<sup>3</sup>, viéndolo todos los pueblos de Israel en todas sus mansiones.

un nuevo prodigio á este nuevo y magnífico, que fué erigido; y dejándose ver toda resplandeciente, manifestaba con su luz y claridad extraordinaria la divina Majestad, que estaba allí presente.

<sup>1</sup> Respetando Moisés la presencia de Dios, que se manifestaba aquel dia tan patentemente, no se atrevió á entrar en el tabernáculo; pero despues entró en él, como tenia de costumbre. S. AGUSTIN, *in Exod. Quest. CLXXIII*, dice que era figura de los Judíos, para los que la gloria misma de Cristo, que se ve en el tabernáculo, esto es, en la Iglesia, es como una nube que les impide acercarse á él para recibir la salud.

<sup>2</sup> Véase el *cap. ix de los Números*.

<sup>3</sup> Una llama ó resplandor de fuego. La que de dia era nube, que hacia sombra, y libraba de los rayos del sol, de noche se convertia en llama que alumbraba á los Israelitas en medio de las tinieblas.

## ADVERTENCIA

# SOBRE EL LEVÍTICO.

El Levítico ó libro sacerdotal, que era como el ritual ó ceremonial de los ministros consagrados al servicio y culto del Señor, es llamado por los Hebreos ויקרא, esto es, *Y llamo*, que es la palabra que se lee en su principio. Los Griegos y los Latinos lo nombraron Levítico, en consideración á que la materia principal, que en él se trata, son los sacrificios y ritos que se practicaban entre los Hebreos, y que con particularidad miraban á la tribu de *Levi*. En el Éxodo se ha hablado ya de todo lo que pertenecia á la construccion del tabernáculo, de los altares, y de todas las otras cosas que debian servir para el culto divino, y de como la tribu de *Levi* fué escogida entre todas, y destinada para todos los ministerios y servicios del tabernáculo, entre los cuales los primeros eran los sacrificios; y por esta razon el presente libro pertenece particularmente á los sacrificios y á las obligaciones de los sacerdotes. La causa de haberlos instituido el Señor, fué porque quiso que su pueblo le honrara tambien con estos ejercicios externos de religion, y con el fin de ocuparle con tanta variedad de ceremonias en su verdadero culto, apartándole de la supersticion é idolatria, á que se mostraba tan propenso.

El Levítico se divide comunmente en tres partes. En la primera se trata de la calidad y variedad de los sacrificios, lo que se contiene desde el *cap. i* hasta el *viii*. En la segunda se habla de los Sacerdotes y Levitas, de su consagracion y oficios, de varias preparaciones y purificaciones, que debian preceder para emplearse en esto, y de sus inmundicias legales; todo lo cual se lee desde el *cap. viii* hasta el *xxiii*. Últimamente desde este capítulo hasta el fin del libro se señalan los tiempos que habia destinados para los sacrificios, y para los dias festivos y solemnes, y se dan leyes acerca de los votos y promesas.

Todo lo que se comprende en el Levítico acaeció en el primer mes del segundo año de la salida de Egipto; porque luego que fué erigido el tabernáculo, comenzó Dios á hablar á Moisés desde el santuario, y á dictarle todo lo que aquí se ordena<sup>1</sup>; y esto fué en aquel tiempo, en que los Israelitas tenian aun su mansion al pié del monte Sinaí, como se dice expresamente en el versículo último del capítulo último.

Para poder entrar en el espíritu y sentido de este libro, es necesario entender antes bien, qué cosa es aquella parte esencial de la verdadera religion, que se llama sacrificio. No hay ningun hombre, dice S. Agustín<sup>2</sup>, que no confiese y diga que el sacrificio solamente se debe á Dios. Y ninguno ha habido hasta ahora que lo haya ofrecido á otro, que á aquel que sabia, ó creia, ó se figuraba ser su Dios: y esta verdad es tan antigua como el mundo; pues vemos ya desde el principio de él, que los dos primeros hijos del primer hombre ofrecieron sacrificios. Si el hombre se hubiera conservado en su primera inocencia, no hubiera tenido que ofrecer á Dios otro sacrificio que el de sí mismo<sup>3</sup>; pero habiéndose rebelado contra su Criador, y envolviendo en su corrupcion y en su persona á toda la naturaleza humana, como en su raíz y en su origen, se hizo indigno á sí mismo y á todos sus descendientes, de que hubiera alguno que pudiera ser ofrecido, ú ofrecerse á Dios, como una víctima pura, ó que le fuera agradable. Por esto el hombre, perdido y sin recurso, necesitaba de una, que fuera capaz de purificarle y de reconciliarle con su Criador, y que con su valor y méritos igualara la enormidad del pecado cometido. Dios por pura misericordia, compadecido del hombre y del estado miserable en que se hallaba, destinó por víctima á su propio Hijo, para que fuera sacrificado por el pecado del hombre. Quiso al mismo tiempo que mientras esperaba el hombre la venida de este divino Libertador, y Redentor suyo, diese público testimonio de la dependencia que tenia de él derramando en honor suyo

<sup>1</sup> Cap. i, 4.

<sup>2</sup> De Civ. Dei, lib. x, cap. 4.

<sup>3</sup> S. Augustinus ubi suprâ.